

La Casa Museo de Robert Graves. Experiencias de turismo cultural

WILLIAM GRAVES

Director de la Fundació Robert Graves

Resumen

El hogar del reconocido poeta y autor Robert Graves (1895-1985) abrió al público en 2006. Está ubicado en Deià en plena Serra de Tramuntana de Mallorca, ahora Paisaje Cultural del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Graves vivió en Deià desde 1929 hasta su muerte en 1985, y construyó su casa en 1932. Es única en cuanto mantiene el mobiliario original; el estudio permanece tal como estaba cuando escribió su *Yo, Claudio* en 1934. La visita está enfocada hacia individuos o pequeños grupos con intereses culturales. No cierra en invierno. El artículo trata del funcionamiento de la casa con un personal reducido, y sugiere como podrían promocionarse otros elementos culturales en la isla.

Palabras clave: Robert Graves, casa-museo, Deià, Mallorca, Serra de Tramuntana, turismo cultural

Abstract

The home of the famous English poet and author Robert Graves (1895-1985) opened to the public in 2006. It is situated in Deià, in the Serra de Tramuntana of Mallorca, now a UNESCO World Heritage Cultural Landscape. Graves lived in Deià from 1929 until his death in 1985 and built his house in 1932. It is unique in that it retains all the original furnishings; his study is preserved just as it was when he wrote *I, Claudius* in 1934. The visit caters for individuals or small groups with cultural interests. It does not close in winter. The house and garden are managed with a small staff, and the text suggests how other cultural attractions of similar significance on the island might be promoted.

Keywords: Robert Graves, House-museum, Deià, Mallorca, Serra de Tramuntana, cultural tourism

En 1929, Robert Graves, el consagrado poeta y escritor inglés, llegó a Deià, a los pies de la Serra de Tramuntana, hoy Patrimonio Mundial de Paisaje Cultural. Allí en 1932 construyó su casa, Ca n'Alluny, en el lado del valle más soleado en invierno. Descontando los 10 años de la Guerra Civil y Segunda Guerra Mundial, Graves vivió en el pueblo casi 50 años —hasta su muerte en 1985. Está enterrado allí. Su viuda, mi madre, Beryl Graves, permaneció en Ca n'Alluny hasta su muerte en 2003. Fue entonces cuando el Govern de les Illes Balears decidió adquirir Ca n'Alluny con el propósito de abrirla al público como casa museo, pues entonces ya se consideraba que la casa formaba parte importante del patrimonio cultural de la isla.



Para adquirir Ca n'Alluny se constituyó la Fundació Robert Graves cuyos miembros fundadores fueron el Presidente del Govern, el Alcalde de Deià, y yo mismo como Albacea Literario de Robert Graves representando a la familia. Aunque en su testamento Beryl Graves había legado a la Universidad de Oxford la biblioteca de trabajo y los manuscritos de Robert Graves pude, como albacea, retener el material literario y los enseres personales necesarios para una exposición permanente. Como único miembro del patronato que conocía bien a mi padre, y habiéndome criado en la casa, conseguí que la casa y el jardín quedaran tal como los había vivido él. Para el turismo cultural, nuestro público principal, la autenticidad, la singularidad y el ambiente son esenciales. Tomé como modelo Chartwell House, la casa de Winston Churchill, propiedad del *National Trust* del Reino Unido. Allí se habían realizado algunos ligeros cambios para mantener el flujo de los visitantes, y habían añadido una pequeña exposición sobre la vida y obra de Churchill, pero Chartwell mantiene el ambiente que tenía en vida del gran político y premio Nobel de la Literatura.

Naturalmente Graves no tiene la importancia de Churchill. Ni siquiera fue galardonado con el Premio Nobel aunque sí estuvo entre los tres finalistas para el Nobel en 1962, y fue candidato en 1950, 1960 y 1961. Pero en 1961 Graves sí fue elegido Catedrático de Poesía en la Universidad de Oxford, una cátedra con siglos de historia y prestigio. Hoy Graves es una de las figuras literarias importantes del siglo XX en lengua inglesa. En estos cuatro años (1914-1918) en que se celebra el centenario de la primera Guerra mundial, Graves también figura en numerosos medios como uno de los Poetas de la Guerra. Como tal está recordado en una lápida en la Abadía de Westminster con otros soldados poetas compañeros suyos. Yo, *Claudio* lo escribí en su despacho de Deià en 1934 y el dinero que gano con ese libro sirvió para pagar la construcción de la hoy carretera a la preciosa Cala de Deià. En total escribió unos 140 libros entre prosa y



poesía. Su poemario consta de unos 1.200 poemas. Casi toda su prosa está traducida al español y se encuentra en las librerías. Graves recibió varios premios literarios importantes, pero declinó varios honores del *establishment* porque no quería ningún vínculo político con nadie. Sí aceptó la *Medalla de Oro para la Poesía de la Reina* (S.M. Isabel II), y también la *Medalla de Oro de la American Academy of Poets*. Su tumba, en el precioso cementerio de Deià, es un lugar de peregrinación. Robert Graves es una conocida figura que atrae al turista cultural.

Ca N'Alluny es una casa relativamente pequeña y, en lo posible, se presenta al público con la disposición que tenía cuando se construyó en 1932: un recibidor, una sala comedor, una cocina con un fogón sueco AGA, y un fregadero de piedra que procedía de la casa de una tía de Santa Catalina Tomás —Graves decía que era por este desagüe que había aparecido el *dimoni* que la había tentado— y una sala con una imprenta manual fabricada en 1872 que él usó para imprimir algunos libros. La casa dispone de tres despachos, el que era de su compañera Laura Riding, otro que luego fue de Beryl Graves, y el suyo propio desde donde salieron tantos libros. El mobiliario, muebles, cuadros, decoraciones son los que había en la casa en los años 50. Solo en una habitación se ha tenido que reconstruir una chimenea que aparece en una foto de 1933 y que se había desmantelado en 1946 para hacer un





armario empotrado. Dos de los tres dormitorios y el baño que estaban en el primer piso se han convertido en una pequeña sala de exposición. El material expuesto en esta sala, los manuscritos, fotos, libros, documentos, y objetos personales, son recursos originales e interesantes, que apoyan el breve documental sobre su vida y su obra que los visitantes han visionado antes de entrar en la casa. También, como en la casa de Churchill, se han realizado unas pequeñas modificaciones para mantener el flujo de los visitantes, y se han realizados otros cambios como instalar la climatización, los sistemas de seguridad, la plataforma elevadora para personas de movilidad reducida, etc. todo sin alterar el ambiente original de la casa.

Es una visita auto guiada y dura más o menos una hora. La visita empieza con un documental biográfico que dura unos escasos 14 minutos, que incluye material original de la BBC y se proyecta en varios idiomas. El jardín mediterráneo forma parte esencial de la visita y está dispuesto tal como lo tenía Robert Graves, con sus frutales, su huerta y sus parterres de flores. Los frutales son de variedades típicas

de la isla. Las plantas menos conocidas en el norte de Europa llevan etiquetas botánicas. Hay muchos naranjos, y Graves quizá los recuerda con nostalgia en “Anceo en el huerto de los naranjos”, que así se titula el prefacio de su *Vellocino de oro* en el que el último argonauta, Anceo, visita a la Ninfa, hija de la pitonisa, en un Deìa arcaico. Graves escribió este libro durante su ausencia de Deìa, —sabía perfectamente que la naranja no llegó al Mediterráneo hasta el siglo XV. Tanto el jardín como la casa mantienen el ambiente de los años treinta y cuarenta y objetos como la radio, el gramófono, la bomba de volante para subir agua al depósito del tejado de la casa, son todos de la época. Así que, además de atender a los visitantes con inquietudes literarias, también se atiende a aquellos interesados en jardinería o en la mecánica de antaño, o quienes simplemente quieren leer un libro en el jardín.

La casa funciona con dos de personal, el jefe de mantenimiento, a la vez jardinero, y la guía/recepcionista, a la vez administrativa. Ambos conocen al personaje de Robert Graves y pueden orientar al visitante. Como director no remunerado yo intento tapan los vacíos donde haga falta. Nuestro objetivo es que el visitante lo pase bien, que encuentre la visita interesante, que se sienta bien acogido, y que se vaya queriendo volver. Aunque la casa no cambia, hay tantos detalles que merece varias visitas. Por el contrario el jardín cambia con las estaciones y siempre hay algo distinto en flor, o madurando en la huerta. Algunos visitantes vuelven año tras año.

¿Cómo encaja nuestra oferta en el turismo cultural de la isla? Es una visita única y los comentarios en el libro de visitas y en páginas sociales son efusivos. Las visitas anuales y los ingresos por taquilla van en aumento y en los últimos tres años han doblado. En 2014 superamos los 6.000 visitantes. El mayor reto que afrontamos es la estacionalidad. Hay cuatro meses de



invierno en que la mayoría los hoteles de la isla cierran —sobre todo los de la Serra de Tramuntana—, y en consecuencia también cierran muchos restaurantes. Lógicamente, a nosotros también nos afecta este bajón en nuestros visitantes. Sin embargo, aguantamos. El invierno en Mallorca no es de sol-y-playa pero no quiere decir que no haya días preciosos soleados en la calma de enero o en febrero cuando la flor del almendro deslumbra. El jardín requiere mantenimiento y trabajo todo el año, y aprovechamos para las vacaciones escalonadas del personal. Siempre hay un goteo de visitas que están encantados de encontrar la casa abierta.

¿Cómo nos damos a conocer? Distribuimos folletos en puntos de información y hoteles, sobre todo en los agro-turismos, hoteles rurales, y los pequeños hoteles boutique. Aunque disponemos de medios digitales —Facebook, Google maps, página web— pensamos que es importante que el cliente potencial vea un folleto atractivo e interesante para conocer de la existencia de la casa, y que luego indague en la web si lo desea.

En la temporada baja intentamos suplir la falta de visitantes con grupos escolares ofreciéndoles recursos para clases de inglés. En invierno también aceptamos grupos. En verano no compensa recibir los grupos a no ser que sean pequeños con mini-bus: el encanto de la Ca n'Alluny es su ambiente tranquilo y atemporal y grupos grandes rompen la magia. En ocasiones también se celebra alguna lectura de poemas fuera del horario normal de visitas.

Después de nueve años casi hemos llegado a cuadrar las cuentas, con las ayudas que nos conceden el gobierno local y el ayuntamiento de Deià, y las ventas por entradas y *merchandising*.



El valor añadido de la Casa a la isla y a la Serra de Tramuntana en particular, se aprecia simplemente por el número de periodistas internacionales que nos visitan cada año y que incluyen su visita en un artículo generalista, o bien escriben un artículo únicamente sobre la casa. El valor añadido también se refleja en nuestros agradecimientos en Trip Advisor, en las reseñas en nuestro libro de visitas, y en nuestros seguidores en Facebook.

Creo que la *Casa de Robert Graves* y otros centros de turismo cultural tienen una función importante en la prensa internacional tanto como un contrapeso para los que se creen que Mallorca es solo turismo de botellón, como un estímulo para un turismo cultural que rehúye del sol-playa en busca un mediterráneo más arcaico. Y este tipo de turismo, al que no afecta las estaciones, se asombra cuando se dan cuenta de la oferta. ¿Cuanta más gente visitaría la *Casa de Robert Graves* si se cuidaran y se aprovecharan los muchos elementos que ofrece la isla para potenciarla como destino de turismo cultural? Por ejemplo, los yacimientos arqueológicos. Robert Graves vino a Mallorca porque la isla formaba parte del Mediterráneo clásico, y él a menudo cita las Baleares en sus ensayos sobre la mitología. El turista cultural busca jardines botánicos, galerías y museos de arte, museos de toda clase. Le fascina la construcción de piedra seca en la Serra de Tramuntana, la agricultura tradicional, la botánica, la ornitología, los molinos de agua —sobre todo los espectaculares molinos de *ramell* en pleno funcionamiento en Sa Pobla—, los vestigios árabes y romanos, los honderos baleáricos, la cuevas de Arta, Drach, y Campanet, y naturalmente el magnífico y auténtico Tren de Sóller. Qué lástima que se desguazaran en los años 70 los antiguos trenes de vapor del Pla. Esto hubiera sido un magnífico reclamo. El turismo cultural sigue siendo una asignatura pendiente en Mallorca. Pienso que hay que pensar menos en guiar y “entre-

tener” turistas, y más en publicar guías de bolsillo monotemáticas y Apps complementarias, buenos mapas, y una señalética comprensible tanto para el local como para el foráneo. No todos los visitantes tienen, *smartphones* y *i-pads* para guiarles. Cada año aumentan los visitantes jubilados que si los tienen no están conectados cuando viajan —por el coste. ¿Han intentado seguir las señales de la ruta turística de los Talaiots en el área de Sencelles y encontrar todos los vestigios en una mañana? Cuantos turistas no se ven en Palma, con un mapa desplegado, intentando ir de la Rambla a la catedral. En mi experiencia, el turista quiere ver las cosas que le interesan por su cuenta, alquilar un coche o tomar un autobús de línea y explorar la isla. Son ellos los que llenan nuestro jardín en primavera, verano y otoño ¿Que costaría tener paneles informativos en el intercambiador de autobuses de la Plaza España? La isla debería ser una oferta cultural permanente para el deleite de nuestros visitantes. Se necesita creer en, y querer más a, Mallorca, a *sa nostra roqueta*, y que los más sensibles de nuestros visitantes, los que disfrutan del turismo cultural, la quieran también.



**Bibliografía principal de obra de Robert Graves sobre Mallorca.
También la vida de Robert Graves en Mallorca por su hijo William Graves**

Graves, Robert (1944), *The Golden Fleece*, Cassell, London

- Prologue: “Ancaeus at the Orange Grove”
- *El Vellovino de Oro*, Edhasa pocket, Tr. Lucia Graves
- Prólogo: “Anceo en la huerta de las naranjas”

Graves, Robert (1965), *Collected Short Stories*, Cassell, London

- “Mallorcan Stories”
- *Relatos*, Círculo de Lectores, Tr. Lucia Graves
- “Relatos Mallorquines”

Graves, Robert y Hogarth, Paul (1965), *Majorca Observed*, Cassell, London.

Graves, Robert *Why I live in Mallorca and Majorcan essays and stories*

- *Por qué Vivo en Mallorca*, Ed Olañeta, Palma. Tr. Lucia Graves

– “Por qué Vivo en Mallorca” y ensayos y relatos Mallorquines

Graves, Robert (2019), *El País que he escollit – Antologia poética*. Selecció i traducció de Josep M. Jaumà, Proleg de Lucía Graves, Edició bilingüe. Edició del Salobre, Pollensa

Graves, William (1995), *Wild Olives, Life in Mallorca with Robert Graves*. Hutchinson, London

– *Bajo la Sombra del Olivo, La Mallorca de Robert Graves*, Ed. Olañeta, Palma. Tr. W. Graves y S. Isasi.